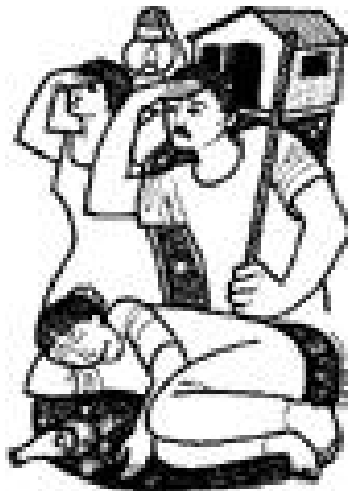


1º Domingo de Adviento (B)
Marcos 13, 33-37



1. Oración Inicial:

Espíritu de la Verdad, que procedes del Padre y del Hijo y que hablaste por los profetas: acude en nuestra ayuda y revélanos el sentido de las Escrituras. Haz que el texto bíblico se convierta para nosotros en Palabra viva y liberadora, que produzca en nosotros(as) la adhesión y el seguimiento radical de Jesús. AMÉN.

Cantar "Espíritu Santo Ven, Ven".

Lectura: ¿Qué dice el texto?

a. Introducción: "¡Manténganse despiertos!" Esta es clave en el corto pasaje que la Iglesia reserva para la liturgia del primer domingo de Adviento. Vigilar, estar atentos, esperar al dueño de la casa que debe regresar, no adormilarse, es esto lo que Jesús pide a todo cristiano(a). Abramos nuestros corazones a escuchar la Palabra de Dios.

b. Leer el texto: **Marcos 13,33-37:** Leemos este texto de Marcos con mucha atención, tratando de descubrir el mensaje de fe que el evangelista quiso transmitir a su comunidad. Releerlo una segunda vez.

c. Un momento de silencio orante: Hacemos un tiempo de silencio para que la Palabra de Dios pueda entrar en nosotros e iluminar nuestra vida. Terminar cantando: "Tu Palabra me Da Vida".

d. ¿Qué dice el texto?

- 1) ¿A quienes dirige Jesús sus palabras?
- 2) ¿Qué se encarga el hombre a sus servidores antes de ir de viaje?
- 3) ¿Cómo responde Jesús a la inquietud de sus discípulos sobre la pregunta ¿cuándo vendrá?

4) Entonces, ¿cuál es la actitud que deben tener sus seguidores? ¿Por qué?

Meditación: ¿Qué nos dice el texto hoy a nuestra vida y comunidad?

(No es necesario responder a cada pregunta. Seleccionar las más significativas para el grupo. Lo importante es conocer y profundizar el texto, reflexionarlo y descubrir su sentido para nuestra vida).

- a. ¿Qué significa para ti “*estar preparado*” (la vigilancia)?
- b. ¿Vivimos siempre hoy a la espera del Señor que viene? ¿Estamos algo adormecidos? ¿En qué?
- c. Hagamos en el grupo un «*análisis de la realidad de la esperanza*»: ¿Cómo está la esperanza en nuestra sociedad? ¿Es una sociedad de esperanza? ¿Qué esperanzas mueven a las personas hoy?
- d. ¿Cuál es el mensaje del texto para nuestra vida hoy y qué podemos hacer en concreto para que se haga realidad en nuestra vida?

4.- Oración: ¿Qué le decimos a Dios después de escuchar y meditar la Palabra?

Ponemos en forma de oración todo aquello que hemos reflexionado sobre el Evangelio y sobre nuestra vida. “*Estén prevenidos*”.

5.- Contemplar el rostro de Dios encontrado en el texto y comprometenos con la transformación de la realidad:

Compromiso: Estar preparados excluye tanto la impaciencia como el sueño, tanto el temor como el relajamiento. Implica lucha, esfuerzo y valor para evitar, por una parte, la fuga hacia un futuro ideal y, por otra, el estancamiento en la situación del presente. ¿Cómo me comprometo esta semana a trabajar por el Reino? Llevamos una “palabra”. Esa “palabra” o versículo que nos va a acompañar hasta que nos encontremos nuevamente. Seguramente se hará presente durante la semana mientras participamos en nuestros quehaceres diarios.

6. Oración final: *OH Dios, Padre Bueno: ayúdanos a nunca olvidar que eres el Señor de la Historia, el Señor de la Creación, el Señor de la Vida. Tú nos animas para construir el Reino. Danos fuerza para entregarnos a ti de todo corazón y a servirte con fidelidad en el prójimo, de modo que vivamos como verdadero pueblo tuyo y como hermanos y hermanas de todas las personas. AMÉN. Padre Nuestro, que estás en el cielo...*